

Laguardia, 21 de marzo de 2024

Valoración de la añada 2023 en Rioja Alavesa.

La prolongada sequía que se viene arrastrando, las olas de calor y las lluvias en momentos clave y sobre todo en los previos a la vendimia, condicionan una cosecha que ha resultado de calidad heterogénea.

- **Desarrollo de la campaña**

La campaña 2022-2023 comenzaba con lluvias que no hicieron más que aliviar una sequía que ya venimos arrastrando en las últimas tres cosechas.

Los efectos climatológicos propios del invierno quedaron reducidos a contados días de frío y varias borrascas en enero y febrero que dejaron cantidades limitadas de agua y nieve.

El mes de marzo resultó muy seco y mucho más cálido de lo habitual, con temperaturas prácticamente veraniegas, con lo que a finales de marzo se empiezan a ver viñedos en punta verde (estado C). En abril continuaron los calores y la ausencia de agua lo que provocó la ralentización de la brotación y del desarrollo del cultivo.

En la madrugada del 5 de abril se produjo una helada de irradiación que alcanzó prácticamente a toda la comarca, con temperaturas que en Leza y Laguardia descendieron hasta los -4.5°C , y en la mayoría de Rioja Alavesa por debajo de los -2.5°C . Al encontrarse el viñedo en un estado fenológico aún prematuro la viña tuvo ocasión de generar nuevos brotes, por lo que fueron pocas parcelas las que al final se vieron afectadas significativamente en rendimiento por este accidente meteorológico. A pesar de esta helada, el mes de abril se mostró como uno de los más cálidos y secos desde que existen registros.

A partir de la primera decena de mayo los termómetros descendieron drásticamente, con temperaturas durante el resto del mes por debajo de lo habitual. En cuanto a lluvia, a mediados de mayo el déficit acumulado de agua a 12 meses superaba los 250 litros/m².

El invierno y la primavera cálida permitió que se vieran ya las primeras flores en San Isidro, con lo que el calendario fenológico prácticamente se repetía con relación a lo ocurrido en 2022. En mayo descienden las temperaturas, lo que detuvo la rápida



evolución generando fenologías diversas. Las temperaturas bajas se mantienen hasta bien entrado junio.

Las sucesivas DANAS que atravesaron la península en la segunda quincena de mayo y principios de junio en Rioja Alavesa no dejaron más que apenas unos pocos litros de agua repartidos de modo disperso, sirviendo solo para refrescar y mojar la capa superficial del suelo pero no para acumular las reservas necesarias. Con todo, en junio, a pesar de la sequía del invierno, y el déficit acumulado de más de dos años atrás, la mayoría del viñedo desafiaba la falta de agua manteniendo una muestra de uva suficiente para cumplir con amplitud los mínimos de cosecha de esta campaña.

A mediados de junio tormentas sucesivas dejaron cantidades heterogéneas de agua, puntualmente muy abundantes, que no corrigieron el déficit acumulado pero que resultaron providenciales para el mantenimiento del viñedo. En julio se acentuaron los días de calor con valores algunos días por encima de los 35°C. Las noches, en cambio, relativamente frescas limitaron los efectos negativos del calor diurno.

El mes de julio, muy seco, tuvo una única excepción de marcada relevancia: el día 6 de julio una fuerte tromba de granizo afectó causó daños, de mayor intensidad en el municipio de Labastida pero únicamente a parajes y viñas muy concretos.

Con las salvedades comentadas, julio y agosto fueron meses con unas condiciones convenientes para el desarrollo y evolución del viñedo. Las olas de calor que afectaron en gran medida al resto de España no fueron especialmente gravosas para el viñedo en Rioja Alavesa. Algunos chubascos o lluvias débiles y las temperaturas nocturnas suaves mitigaron los efectos de la sequía que se iba arrastrando, permitiendo al viñedo vegetar sin interrupciones o situaciones de estrés destacables.

Así las cosas, el viñedo continuó su ciclo de manera gradual sin interrupciones durante el mes de agosto, en que las temperaturas nocturnas se mantuvieron frescas, mientras que las diurnas siguieron el perfil típico veraniego, e incluso con calor por debajo de lo habitual, lo que resultó muy positivo ante la falta de agua.

El envero se alcanzó en la mayoría de Rioja Alavesa en la primera decena de agosto, más prematuramente de lo habitual. Una fenología, aunque algo adelantada, no lo es tanto si se compara con la de los últimos años.

A mitad del mes de agosto se cerraba el ciclo de tratamientos en el viñedo, en un verano en el que en general la sanidad se mantuvo en muy buenas condiciones y con un número de intervenciones en la línea de lo habitual. La muestra de uva a mediados de agosto era abundante lo que llevó a muchos viticultores a realizar aclareos selectivos para controlar los rendimientos y facilitar la maduración.

Los tres episodios de calor ocurridos durante el verano no fueron en la zona alavesa especialmente extremos, pero la última ola de calor de agosto y cuarta del verano, entre el 18 y el 24 de ese mes, con temperaturas récord en toda la geografía del territorio, tanto durante el día como la noche provocó un estrés añadido a un viñedo que ya estaba acusando la escasez de agua y el calor durante toda la campaña. A final del mes de agosto nos encontrábamos el viñedo de Rioja Alavesa con una gran disparidad en su



estado vegetativo y evolución de la maduración, con buenos rendimientos y previsión de vendimia en las fechas habituales.

En los últimos días de agosto las temperaturas descienden drásticamente para, en septiembre, entrar una DANA que afectó a toda España y dejó en tres días en Rioja Alavesa entre 35 y 60 litros. Las tormentas prosiguieron hasta el 11 de septiembre afectando principalmente a las áreas más próximas al Ebro. Las lluvias por su naturaleza tormentosa, y por tanto con gran variabilidad en su intensidad, fueron especialmente abundantes desde Labastida hasta Moreda, produciendo algunos arrastres de tierra tanto en viñedos como en accesos.

Estas lluvias de primeros de septiembre, muy perjudiciales en la zona de Rioja oriental que estaba más adelantada y cercana a la vendimia dieron en cambio en Rioja Alavesa un buen respiro a la viña que estaba sufriendo mucho con la última ola de calor del verano, aunque con la lógica incertidumbre entre los viticultores en un momento en el que la mayoría de las parcelas estaban a falta de poco tiempo para la recolección. Afortunadamente temperaturas anormalmente altas en el último tercio de septiembre y ausencia de precipitaciones alejaron los riesgos de botritis y propiciaron una aceleración de la misma.

La vendimia 2023 comenzó en Rioja Alavesa a partir del 5 de septiembre. Como es habitual últimamente la blanca se recogió primero, junto con alguna tinta en parcelas muy concretas de reducidos rendimientos, y se paralizó prácticamente durante el periodo de lluvias hasta mediados de mes, para en el momento que las lluvias cesaron extenderse el proceso de recolección de forma acelerada. A primeros de octubre en Rioja Alavesa la totalidad de la uva blanca y el 70% de la tinta se encontraban ya en bodega.

La uva procedente de vendimias realizadas inmediatamente del cese de las lluvias, aunque no alcanzaron graduaciones muy elevadas, se beneficiaron de una mayor acidez y sanidad. En las viñas en las que se esperó hasta octubre, el aumento del grado apenas llegó a compensar la pérdida de acidez y el ablandamiento del grano.

El viernes 10 de octubre se producía el cierre oficial de la vendimia. Hasta unos días después aún se podían ver, en viñedos viejos de bajo rendimiento, vendimiadores en Oyón, Moreda, Labastida, Laguardia, Yécora, etc. en los que se optó por esperar hasta completar la maduración fenólica, dado que su sanidad era correcta.

A pesar de toda la variabilidad mencionada por las complicaciones del mes de septiembre, la uva en Rioja Alavesa entró en bodega en general sana y con un equilibrio madurativo aceptable, lo que ha propiciado obtener, con la tecnología adecuada que se dispone, vinos muy correctos.



Resultados y valoración de la cosecha

Como ya se preveía, la calidad en la campaña 2023 ha venido particularmente determinada por la producción y la fecha de vendimia, aspectos estos que han determinado una calidad heterogénea. Pequeñas oscilaciones tanto en producción como en el momento de recogida de la uva han supuesto significativas diferencias en la calidad de la cosecha. Generalizando, los viñedos con carga moderada vendimiados antes de las fuertes precipitaciones del 21 de septiembre, en los que las uvas se encontraban en buen estado sanitario, han dado lugar a vinos equilibrados, con grado moderado y acidez suficiente. Los viñedos muy cargados vendimiados posteriormente a esta fecha lo han sido en general a costa de una pérdida de acidez, lo que ha obligado a intensificar el trabajo en bodega para obtener vinos satisfactorios. Por otra parte, de los viñedos en vaso muy seleccionados, la mayoría viñas viejas, que retrasaron a propósito la recolección, no sin un primordial trabajo enológico en bodega, han permitido obtener vinos con cualidades óptimas.

En cuanto a rendimientos de la cosecha 2022-2023 para Rioja Alavesa, se ha recolectado 76,1 millones de kilos de uva de los que 68,85 han sido de uva tinta y 7,25 de uva blanca.

A fecha 12 de febrero de 2024, con la uva procedente de la vendimia 2023, según el mismo Consejo Regulador, se habían elaborado 68,72 millones de litros de vino, de los cuales 58,75 lo son de vino tinto, 7,65 de blanco y 2,33 millones de litros de rosado.

Una de las facetas positivas que acompaña generalmente a la sequía es la sanidad de la uva, la cosecha 2023, como ya lo vienen siendo las últimas campañas, ha destacado por su correcta sanidad y la minimización de tratamientos fitosanitarios.

Los valores analíticos medios de los vinos tintos analizados en el Servicio de Viticultura y Enología de Laguardia para el control de calidad desde octubre de 2023 al 12 de marzo de 2024 son los siguientes:

Graduación alcohólica: 14.04% vol.

Acidez total tartárica: 5.23g/l

pH: 3.69

Carga polifenólica, IPT: 62.6

Intensidad de Color: 11.70

Extracto seco total: 30.23 g/l

Es necesario indicar que la dispersión de valores existente entre unos y otros vinos, en función de las variables indicadas, rendimientos y fecha de vendimia principalmente, hace que los datos medios reflejen menos fielmente que otras campañas la realidad de la cosecha.

Con todo, la media en graduación de los vinos es elevada aún siendo en este parámetro en el que los datos se extienden en un rango de valores más amplio. La intensidad de color, y la carga fenólica se hallan algo por debajo de las pasadas campañas pero en niveles muy satisfactorios. El pH, acidez total y el extracto seco presentan valores en la línea de lo habitual en los últimos años.



En lo que se refiere al análisis sensorial, una amplia mayoría de los vinos examinados por el comité de cata muestran, tanto en nariz como en boca, cualidades muy interesantes: la fruta y los aromas se manifiestan con generosidad en buena parte de los vinos catados. Igualmente, en la mayor parte de los vinos examinados, se aprecia una sólida estructura y equilibrio entre los distintos atributos.

Todo este conjunto de cualidades deja constancia de una cosecha 2023 de buena calidad para vinos jóvenes. Por otra parte, la selección llevada a cabo en bodega permitirá destinar a guarda las partidas de mayor potencial enológico lo que, sin duda, proporcionará en su momento al mercado vinos a la altura de los mejores de las últimas añadas calificadas como excelentes.

Con todo esto, se puede concluir a esta fecha que, de acuerdo con los parámetros analíticos, evaluación sensorial y potencial enológico, y a la vista de la diversidad de calidades que nos encontramos, donde conviven vinos con calidad simplemente aceptable, con muchos otros buenos, muy buenos y excelentes, la valoración global de la cosecha 2023 en la zona de Rioja Alavesa que hacemos desde el Servicio de Viticultura y Enología de la Diputación Foral de Álava y que, por definición debe contener el mayor rango posible de los vinos elaborados, es de: MUY BUENA.

Servicio de Viticultura y Enología de la Diputación Foral de Álava